

JACQUES CHONCHOL: MEMORIAS EN TIEMPO PRESENTE (EL AYER Y EL HOY DE LA REFORMA AGRARIA)

*“Con la Reforma Agraria
va pasando el poder
para felicidad del peón
en este nuevo amanecer”*

Juan Bruna

Poeta campesino

“Nuestro latifundismo corresponde a una barbarie rural”

Gabriela Mistral

En la mañana de un día de septiembre del año 2023 -en la última semana de ese mes- don Jacques Chonchol nos estaba recibiendo en su casa en la comuna de Las Condes para conversar sobre su experiencia al frente de la reforma agraria durante el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973) encabezado por el presidente Salvador Allende. Le contamos que la presente entrevista es parte del proyecto de investigación: *“La Unidad Popular: una experiencia inconclusa. Vigencias, interrogantes y perspectivas”*, patrocinado por la Cátedra Salvador Allende de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. También le manifestamos nuestro interés por saber especialmente qué lecturas y sobre todo que imaginarios existieron en ese período sobre la sociedad chilena desde la perspectiva de quienes impulsaban, como él, un cambio declarado como muy profundo; qué grandes propósitos estaban presentes en el campo de la política, de la economía, de la cultura.

Aproximadamente una semana después de aquella entrevista, el 5 de octubre de ese año, amigos cercanos nos comunicaron el fallecimiento de don Jacques Chonchol. A continuación, su última entrevista.

RG/JB: Partamos por su nombramiento como ministro de Agricultura del gobierno de Salvador Allende. A usted lo sorprendió esa designación...

JCH/ En realidad no, porque yo había hecho toda la campaña con él. Durante toda esa campaña yo me acuerdo de un auto chico marca Fiat, donde estaba yo y un periodista de patas muy largas, el flaco, y éramos cuatro en ese Fiat 600. Este flaco tenía las patas tan largas que pasaba para adelante porque iba atrás y así en ese autito hicimos toda la campaña. Yo era el responsable de todo el sector agrario y durante esa campaña ya tenía yo bastante intimidad con Allende.

RG/JB: Constatamos el hecho que el tiempo de la UP trata de un momento de intenso resumen y de apertura de la historia nacional y queremos escarbar eso a través de esta conversación. Partiendo en términos muy generales: ¿Cómo diría Ud. que la UP miraba a Chile desde el punto de vista de su situación social, de las condiciones de vida, de la pobreza? ¿Qué lectura diría usted que desde ese ángulo tenía la UP sobre Chile?

JCH: Bueno ahí hay que considerar lo que pasó con el gobierno de Eduardo Frei Montalva, porque tanto la UP como la Democracia Cristiana -con su propuesta de revolución en libertad- decían que había que hacer una serie de reformas estructurales en la sociedad y en la economía chilena. Y cuando llegó la UP al gobierno, ya Frei había comenzado en un cierto grado con cambios, lo que también fue muy influenciado por la Alianza para el Progreso. Hay que acordarse de que, en esa época, primero hubo la Revolución Cubana (1959) y después con la llegada de Kennedy a la presidencia de Estados Unidos (1960), la idea fue de contrarrestar a la Revolución Cubana. Para ello había que hacer *revoluciones democráticas* en AL y dentro esos cambios fundamentales estaba la reforma agraria. Eso en un tiempo en que la industrialización por *sustitución de importaciones* era muy fuerte, y que se pensaba, como lo planteaba Prebisch,¹ que ello era la única manera en que los países subdesarrollados, se desarrollarían.

¹ Raúl Prébisch (1901-1986), académico y economista argentino, secretario ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe -CEPAL- entre 1950-1963

Bueno, en todo ese clima me tocó participar a mí. Primero como alumno y después más bien como sociólogo - no como economista porque yo nunca he sido economista. Ahí me ligué a los cambios estructurales de la época. Me correspondió primero participar en los nueve meses que duró el curso de Jorge Ahumada²; después me otorgaron una beca para ir a la Escuela de Economía de Londres. Luego cuando regreso a Chile me incorporé a trabajar en la CEPAL. En ese tiempo, Hernán Santa Cruz³ fue nombrado director general de la FAO para América Latina y le dio un impulso muy significativo a esa institución para los temas del momento. Entonces se juntaron muchas cosas: la Alianza para el Progreso, la idea de la industrialización por sustitución de importaciones, la necesidad de modernizar la agricultura y, por lo tanto, que había que hacer una reforma agraria. Otra idea fuerte era la integración latinoamericana. Es en todo ese clima que me tocó vivir y formarme. La pobreza y la falta de desarrollo era una mirada generalizada del país y en ese marco fue afianzándose el proyecto de la UP que expresaba de manera más fuerte esa necesidad de cambios importantes.

RG/JB: Cuando se hablaba a la época de cambios o reformas estructurales que piensa usted que había detrás de ese concepto; a qué hacía referencia; ¿qué alcance tenían esas palabras...?

JCH: Por un lado, significaba un antídoto a la revolución cubana, porque ésta había producido mucho impacto en América Latina y significó que los norteamericanos, como señalé, inventaran la Alianza para el Progreso. Al respecto, hubo una famosa Conferencia en Punta del Este (Uruguay) donde fue el Che Guevara como delegado cubano. Allí la visión norteamericana fue que, para evitar revoluciones más profundas, había que hacer cambios sustanciales, entre los cuales estaba la reforma agraria, por un lado, y la organización campesina por el otro. Además, fortalecer la industrialización por sustitución de importaciones y la integración latinoamericana entre los distintos países. Todo ese conjunto

² Jorge Ahumada, (1917-1965), economista e ingeniero agrónomo. Se refiere el entrevistado al curso que impartió Jorge Ahumada contenido en su libro "En vez de la miseria", editorial del Pacífico, primera edición 1958, Santiago, Chile. Allí el autor plantea que Chile es "el espectáculo de la sórdida pobreza de los más, en contraste tan agudo con la ostentación orgullosa de los menos". Sus ideas, tuvieron resonancia en programa de reformas del gobierno de Eduardo Frei Montalba (1964-1970)

³ Hernán Santa Cruz (1906-1990), abogado, fue un de los ocho integrantes del Comité Redactor de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Durante el gobierno de la Unidad Popular fue Embajador y Representante Permanente ante la Organización de Naciones Unidas -ONU-, hasta el 11 de septiembre de 1973

de ideas iba juntas y se pensaba que era la manera de que los países de América Latina se desarrollarían. En ello estaban muchas instituciones que actuaban en América Latina y que tenían cierta alianza como el Instituto latinoamericano Agrícola, la OEA, la FAO, la CEPAL.

RG/JB: Cuando se planteaba lo de la reforma agraria, ¿cuál era la mirada que se tenía del campo chileno para que ello apareciera como necesario? Preguntamos esto pues desde el propio país más allá de las situaciones geopolíticas señaladas por Ud. esa idea parecía sustentarse en procesos y miradas sobre nuestra realidad agraria.

JCH: Bueno, esta problemática venía de antes; desde los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, en donde había una serie de gentes que decía que si no se cambiaban las condiciones sociales del campo habría una serie de cuestiones negativas. Primero, los campesinos iban a continuar en la miseria en su calidad de inquilinos, dependientes de los patrones del fundo, y bajo una gran concentración de la tierra. Segundo, que íbamos a depender más para comer de lo que se trajera de afuera pues y no de lo que el país era capaz de producir. Asimismo, para integrar la sociedad había que hacer que el campesinado se integrara a ella, lo que requería desarrollar un sindicalismo campesino y la reforma agraria.

Esto empezó con el presidente Jorge Alessandri. Curiosamente, cuando Alessandri llegó al gobierno en 1958, no tenía ninguna idea de hacer reformas, pero se encontró con una presión social y política para hacer una serie de reformas estructurales y se le juntaron dos cosas: un terremoto que le costó mucha plata y para lo que necesitaba créditos americanos, pero en que éstos solo los ofrecían si se hacían reformas estructurales. Es por ello, que la primera ley de reforma agraria⁴ salió con Alessandri y también con algo que era muy importante: poder expropiar pagando a plazo, porque antes según la Constitución chilena de 1925, toda expropiación tenía que pagarse al contado y al valor comercial.

La situación siguió evolucionando desde ese gobierno de derecha hasta la llegada del gobierno de Frei. Cuando llegó Frei con la idea de la “revolución en libertad”, ahí se

4

Ley 15.020 de Reforma Agraria. *Ministerio de Agricultura.* Fecha de Publicación: 27 de noviembre de 1962. Fecha de Promulgación: 15 de noviembre de 1962. Derogación: 29 de diciembre de 1984.

aceleraron todos esos cambios. Es aquí donde sale la ley de reforma agraria,⁵ la ley de sindicalización campesina y donde hubo un desarrollo rural importante. Pero también comenzaba a incidir y presionar la Unidad Popular, con personajes que se destacaban por llamar a cambios como María Elena Carrera y Salomón Corbalán, socialistas, que presionaban también por esos cambios en el agro.

En síntesis, todo se fue juntando y acumulando para hacer despegar los cambios, los que se iniciaron en el gobierno de Frei, se profundizaron en el gobierno de Salvador Allende y se detuvieron de manera total con el golpe de estado de 1973.

RG/JB: ¿Cómo veía la UP al sistema político, a la forma que operaba la democracia y, especialmente, a la forma de poder llevar a cabo los cambios en la sociedad?

JCH: Ahí había posiciones. Yo diría, curiosamente, que los que querían más cambios económicos, pero manteniendo el sistema político democrático eran los comunistas. Los que tenían posiciones más radicales eran los socialistas que eran partidarios de una revolución total. Sin embargo, ambas visiones confluyeron bastante bien en el gobierno de Allende hasta que vino el golpe y se paró todo. Pero lo que unificaba era que las ideas básicas seguían siendo las mismas como hemos dicho: reforma agraria, organización sindical de los campesinos y de los trabajadores urbanos, la industrialización por sustitución de importaciones, la integración latinoamericana.

Creo también que algo muy importante en el gobierno de Allende fue el problema indígena, el problema de la incorporación de las comunidades indígenas a la sociedad moderna y que habían sido víctimas de tierras usurpadas. Se sacó una ley indígena y tengo aquí la foto cuando Allende estaba proclamando la ley indígena, así como otra con el doctor Lipschutz⁶ que fue otro gran inspirador de asumir la cuestión indígena.

Bueno, a través de todo eso el país se desarrollaba y se modernizaba la sociedad, se establecía más justicia y se incorporaba a los sectores más marginados: por un lado, a los del campo y,

⁵ Ley 16.640 de Reforma Agraria. Ministerio de Agricultura. Publicada: 28 de julio, 1967. Promulgada: 16 de julio, 1967. Derogada: 7 de enero, 1989

⁶ Alejandro Lipschutz, Letonia (1883-1980), médico, radicado en Chile desde 1926. Uno de los principales exponentes y promotores del indigenismo en Chile

por otro lado, a los de las ciudades; es decir a los pobres del campo y la ciudad. Y ello a través del sistema político, pero también democratizándolo.

RG/JB: ¿Qué evaluación hace usted de la llamada “vía institucional” hacia el socialismo encabezada por Salvador Allende y que se simbolizó con la imagen de un socialismo con sabor a empanadas y vino tinto? ¿cómo valora esa experiencia evaluada a la distancia, desde el hoy? ¿Qué lecciones o enseñanzas se pueden sacar desde la perspectiva de quienes piensan la necesidad de cambios sociales? ¿Se pueden decir cosas que tienen vigencia actual?

JCH: Creo que la vía -que Salvador Allende tenía muy clara- ofrecía contradicciones internas pues los socialistas y los comunistas que constituían las fuerzas políticas claves no pensaban igual. Como señale, los socialistas eran mucho más partidarios de una revolución y cambio del sistema político; los comunistas en cambio eran partidarios de realizar los cambios económicos dentro del sistema político.

O sea, pienso que había algo común que era una idea general de la necesidad de cambio; pero estaban esas contradicciones internas; esta visión socialista, de ciertos grupos socialistas, que era mucho más radicalizada y la visión de los comunistas que eran muchos más realistas en cuanto al quehacer. Estas diferencias no eliminaban acuerdos fundamentales como la idea de terminar con la dependencia que tenía la economía chilena, en particular respecto del imperialismo norteamericano y por ello, integrarse con otros países latinoamericanos y también de países de otras regiones.

RG/JB: A propósito de esto que menciona, ¿cuál era la mirada que la UP tenía sobre el lugar de Chile en el espacio internacional? ¿Qué representación había con relación al fenómeno del imperialismo y de los márgenes de autonomía que tenía el país para sus grandes decisiones?

JCH: Yo diría fundamentalmente que justamente para aumentar esos márgenes de acción estaba fuerte la idea de integración económica con los países del Pacífico -Perú, Bolivia, Ecuador- y con Argentina, aunque aquí más limitado por los conflictos que se había tenido con dicho país. Pero se pensaba que era simultaneo tener una integración política de los países

y la producción de esa serie de cambios sociales, económicos en todos estos países. Por ello, y como prueba de eso, fue que la experiencia de Juan Francisco Velasco Alvarado en Perú, en 1968, con su reforma agraria, fue mirada con mucha simpatía por la UP, además que estuvo también presente la experiencia del general Torres en Bolivia.

Esa relación latinoamericana podía tomar distintas maneras. Por ejemplo, algo que viví muy de cerca fue durante el gobierno de Eduardo Frei en que yo fui vicepresidente de del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) en los primeros cuatro años -antes de mi abandono del gobierno y la formación del MAPU (Movimiento de Acción Popular Unitaria)- en que llegaron a Chile una serie de refugiados brasileros producto del golpe de estado que había ocurrido en ese país, como y Almino Affonso,⁷ Paulo Freire.⁸ A este último, me lo presentaron y lo integré a trabajar en INDAP, en los métodos de alfabetización que él desarrolló y fue justamente aquí donde escribió su famoso libro “Pedagogía de la Liberación”.

RG/JB: Otro aspecto que se observa cuando se explora esa época de la UP es que, desde el punto de vista cultural y valórico, se enuncia la idea de crear una nueva “forma de ser”, una nueva forma de relaciones sociales. En esa dimensión, por ejemplo, algunos hablaban del “hombre nuevo”; de avanzar a un “hombre nuevo”. Esta dimensión o planteamiento, ¿qué lugar ocupó en las orientaciones de la UP?

JCH: Al respecto, creo que había el propósito de cambios valóricos y culturales. Una tendencia importante era con relación a lo antes señalado de crear una visión latinoamericanista. Yo creo que se buscó superar un nacionalismo estrecho que estaba presente en la cultura. Se hablaba mucho de integración latinoamericana y de no hacer distingo entre chilenos, peruanos, argentinos, brasileros, bolivianos. Perdían importancia, por

⁷ Almino Affonso, 1929- abogado brasileño, ministro del Trabajo del gobierno de Joao Goulart (1961-1964). El gobierno de Goulart fue derrocado por las Fuerzas Armadas con apoyo de Estados Unidos. **Trayectoria del movimiento campesino chileno.** *Almino Affonso*. En: Cuadernos de la Realidad Nacional N° 1, Centro de Estudios de la Realidad Nacional -CEREN-, Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, septiembre, 1969.

⁸ Paulo Freire (1921-1997), filósofo y pedagogo brasileño, precursor de la pedagogía crítica. La alfabetización funcional en Chile. *Paulo Freire*. Mimeógrafo, UNESCO, Santiago de Chile, s/f. Los campesinos también pueden ser autores de sus propios textos de lectura. *Paulo Freire*. Mimeógrafo, DIBAM, S/F. Curso de alfabetización cultura popular. *Paulo Freire*, Mimeógrafo, INDAP, Santiago de Chile, s/f

ejemplo, todos los conflictos tenidos con Bolivia; eso no contaba mucho en beneficio de una conciencia y hermandad latinoamericanista.

Otro aspecto que tiene que ver con cultura y valores era la idea de que la base de las sociedades eran los trabajadores y, particularmente, los trabajadores organizados. Era la valorización de ellos como sostén de la economía y la sociedad. Eso era relacionado con el hecho de que las mayores empresas fuesen del Estado pues ello permitiría el ejercicio de esa participación de los trabajadores en la sociedad. Se aceptaba la empresa privada, pero las empresas fundamentales estaban en manos del Estado. Un ejemplo, fue el caso del cobre que ya empezó con la chilenización en la época de Frei y siguió con la nacionalización en la época de Allende. Todo ello era fundado en una idea de soberanía nacional de los recursos y también de una participación de los trabajadores en su conducción.

Pero específicamente la idea del “hombre nuevo” estaba presente sólo en algunos sectores y no se hablaba mucho de ello en el ámbito donde yo me desenvolvía

RG/JB: El gobierno de la UP fue derrocado y eso lleva a la pregunta de qué ocurrió que se llegó a ese final. A veces se señala que la causa principal de ello habría estado en los propios errores de la UP; que ahí habría estado la base de la construcción del golpe de Estado. Pero sabemos que también hay perspectivas que muestran la primacía de otros factores o la combinación de factores tanto internos como externos. Entre otros, está la influencia que tuvo en el golpe el que en esta época se atacó al corazón de la clase dominante en Chile con la Reforma Agraria. Con la perspectiva que da el tiempo transcurrido cuál cree usted que fueron los factores más influyentes para ese derrocamiento.

JCH: Creo que el golpe tiene como explicación fundamental la influencia de Estados Unidos y en el que Henry Kissinger y el presidente Richard Nixon, tuvieron una responsabilidad muy grande. Ellos no podían aceptar que después de la revolución cubana, hubiera otra revolución socialista en América del Sur e hicieron todo lo posible, “lo habido y por haber”, por derrocar al gobierno del presidente Allende. Para ello apoyaron a grupos militares y a grupos civiles, hasta que lograron la finalidad.

Ahora, todo eso estuvo ligado a un clima de grandes dificultades económicas que hubo durante la UP, por muchos factores; por errores y “por esto o por lo otro”; pero fundamentalmente yo diría que es el factor externo el esencial. Esto, por lo demás, quedó probado en una famosa comisión del senado norteamericano, la comisión Church, en donde se hizo un análisis muy acabado de la intervención de Estados Unidos en el derrocamiento de Allende y la influencia que este país tenía en los militares chilenos.

RG/JB: ¿...pero cual fue la influencia que Estados Unidos pudo haber tenido también en los sectores civiles chilenos y la importancia que ello tuvo para el derrocamiento de Allende...?

JCH/ Bueno, también eso estuvo presente. Un gran ejemplo es el de la huelga de camioneros. Todos los sectores críticos a la UP como sectores de camioneros, sectores del comercio, también fueron contactados e influidos en su accionar. Ello fue importante; pero yo creo que lo más decisivo para el golpe fue la influencia de Estados Unidos en la marina y en el ejército, chilenos. Ello, a pesar de que había también allí generales leales al gobierno y la institucionalidad, como los casos del general Carlos Prats en el ejército y el almirante Montero, en la marina.

RG/JB: Cómo ve la UP el tema religioso; cómo entra esa dimensión en la situación conflictiva de la época y como se aproxima a ello la UP. Cómo analiza el carácter católico de una parte importante de la población y una Iglesia Católica que tenía importancia en la sociedad.

JCH: La iglesia en la época fue muy participativa. Hay que acordarse de que, en 1962, la Iglesia chilena divulgó la Carta Pastoral Colectiva del Episcopado sobre “*La Iglesia y el problema campesino*”, donde señalaba, entre otras cosas la situación de pobreza y marginalidad del campesinado chileno, así como la extrema concentración y mala distribución de la tierra, pedía un proceso de reformas estructurales en el campo con acceso equitativo de los campesinos a la tierra por ser ésta un bien común. En este sentido, hubo muchos sacerdotes que fueron muy importantes en empujar a la Iglesia a un compromiso social. Algunos importantes por su representatividad, fueron el obispo de Talca Manuel

Larraín -que dio legitimidad a la reforma agraria- y el cardenal Raúl Silva Henríquez. Después aparecieron grupos nuevos como los cristianos por el socialismo, que eran curas tanto chilenos y extranjeros, que vivían en las poblaciones y que participaban en organizaciones populares. La población La Victoria, por ejemplo, fue un caso con mucha tradición y donde después ocurrió el asesinato del sacerdote francés André Jarlan en 1984 durante las protestas contra la dictadura de Pinochet.

Es decir, yo diría que hubo una participación favorable de la Iglesia y una cercanía con la necesidad de cambios. Si bien hubo algunos obispos que estuvieron declaradamente en contra de la UP, lo que predominó fundamentalmente fue el apoyo de la Iglesia Católica al proceso que se vivía.

RG/JB: Sobre la idea de cambio o transformación que se planteó por la UP y durante la UP, que pareció ser algo necesario, que se imponía, considera que sigue vigente en la realidad y en la mirada actual.

JCH: Hoy día la idea de cambio social no está, diría yo, de “moda”. Hoy día fundamentalmente las ideas predominantes son el mantenimiento de la democracia. Me parece a mí que no hay temor de peligros de golpes militares o golpes de estado. Esto, aunque haya algunos grupos de extrema derecha, como los republicanos y otros, que se acercan a esas posiciones pero que pienso que no tienen un gran peso. O sea, hoy no es, a mi juicio, un factor significativo el tema del cambio social ni de la eventual reacción frente a ello.

Hoy día fundamentalmente lo que está en el fondo es la defensa de la democracia que existe, la incorporación de los sectores más pobres que son bastantes significativos y el mejoramiento de parte de la clase media empobrecida. Esas son las ideas fundamentales, que a mí parecer son las que predominan y que se diferencian del contexto de la Unidad Popular.

RG/JB: Usted, sin embargo, en estos tiempos ha hablado de la necesidad de una nueva reforma agraria. Eso sería un cambio importante. ¿En qué consiste esa propuesta?

JCH: Bueno, allí hay varias cosas y que me parecen esenciales frente a la situación actual. Uno, primero es el control del agua. Hay que recordarse que, con la ley de reforma agraria de Frei, se nacionalizaron las aguas y todo eso fue controlado por el Estado; ahora, todo eso

se privatizó y quedó en manos de compañías privadas, sean mineras, acuíferas o de grandes agricultores y eso tiene que cambiar radicalmente. Además, agravado por toda la sequía que hemos tenido y que vamos a seguir teniendo en los próximos años; eso me parece fundamental. Otra cuestión relevante en el sector rural es un desarrollo de la autonomía alimentaria. Si bien hoy en día se ha desarrollado mucho una economía de exportación, los productos básicos de alimentación los traemos de afuera y mañana nos vamos a encontrar con que nos falta trigo, nos falta maíz y una serie de cosas que no se puede traer. O sea, la autosuficiencia alimentaria de productos básicos me parece una idea fundamental. Otra idea es reforzar el sindicalismo agrario y las cooperativas campesinas y, más de fondo aun, resolver el problema del mundo indígena. Ya algo se había hecho en el gobierno de Allende al respecto donde se recuperaron algo así como 150 mil hectáreas; pero vino el golpe, se las quitaron y gran parte de esas tierras luego se las dieron prácticamente a compañías forestales. Hoy gran parte de las tierras indígenas están en manos de compañías forestales, además de que consumen mucha agua y hay una serie de problemas que están hoy día creando una marginalización bastante importante en la sociedad indígena. O sea, el problema mapuche no está resuelto, el problema del agua no está resuelto, el problema de la orientación de la agricultura hacia las necesidades del mercado interno no está resuelto. El sindicalismo agrario es débil. Y disminución de la base campesina. Inclusive, como se lee en los diarios del norte, que dicen que para hacer la cosechas tienen que traer bolivianos y peruanos; trabajadores de otras partes porque no hay mano de obra chilena.

RG/JB: Nos gustaría saber cuál era o es su opinión respecto de estos debates políticos y de lo que usted señalaba como posiciones en tensión. Por ejemplo, había una noción que apareció y que era el poder popular. ¿cómo lo veían ustedes?; ¿qué era para ustedes eso en tiempos de la UP?

JCH: el poder popular era fundamental pues la mayor parte de las grandes empresas se nacionalizaron y se entregaron al control de los trabajadores. Eso era el poder popular. O sea, no solo lo sindical frente al poder patronal, unos patrones muy poderosos, sino también una buena parte de las grandes empresas en manos del Estado, como era el caso del cobre o de otras mineras o en manos de los trabajadores. Se desarrolló mucho la idea - eso lo

desarrollaron muchos curas y los cristianos por el socialismo- de que una buena parte de las empresas del país tenían que estar en manos de los trabajadores o con una participación muy fuerte de los trabajadores.

RG/JB: La idea de poder popular se focalizaba en la ciudad, pero ¿también en el campo, en lo rural?

JCH: No, porque en el campo fundamentalmente la idea era de una cultura campesina, de mediana o pequeña agricultura familiar; pero organizado como cooperativas campesinas, y no organizadas en grandes conglomerados agrícolas como en los hechos se ha producido.

RG/JB: ...a propósito de lo último que ha señalado, una pregunta que tiene dos partes: usted cree que hubo un debate en tiempos de la UP sobre el tipo de socialismo que se quería y dentro de eso, si hubo esa discusión, tuvo algún lugar la idea de un socialismo más comunitario, más cooperativo como alternativa a un socialismo demasiado estatal..

JCH: Yo diría que una idea muy clara era que las grandes empresas del sector industrial y del sector minero debían estar en manos del Estado. El sector privado de la gran o mediana empresa no básicas, podía también funcionar; pero en parte de ellas en manos de trabajadores, de organizaciones de trabajadores sindicales y otra parte con un poder de negociación muy fuerte en el directorio de esas empresas.

RG/JB:algo sobre el socialismo comunitario...

JCH: Claro, hace muchos años, por los años 50, me recuerdo que por esos años estaba en una sala de conferencia en la calle Ahumada 57, donde se invitaba a una serie de personajes ilustres que pasaban por Chile a dar conferencias y una vez se convidó a Haya de la Torre.⁹ Entonces después que terminó de dar su conferencia, empezaron las preguntas y alguien le preguntó, como puede definir usted el panamericanismo, entonces él respondió -y eso nunca se me va a olvidar- diciendo que el panamericanismo es un *pan* que se van a comer todos los norteamericanos,

⁹ Víctor Raúl Haya de la Torre (1895-1979), político, abogado y economista peruano. Fundador de la Alianza Popular Revolucionaria Americana, APRA. sus ideas: unidad política de América Latina, nacionalización de tierras e industrias y solidaridad con todos los pueblos y clases oprimidos del mundo, entre otras.

RG/JB: Pero bueno, usted se vio atraído por la idea del socialismo comunitario

JCH: Esa idea la tomamos con Julio Silva Solar¹⁰ de Jacque Maritain y Emanuel Mounier, que eran dos pensadores franceses, cristianos, y escribieron mucho sobre esos aspectos. Eso fue tomado por un dominicano francés que es el padre Lebret que creó el movimiento y la revista que se llamó *economía y humanismo* y tenía su sede en Lyon, donde yo participé bastante en muchas de las conferencias y ahí también me formé.

RG/JB: y qué pasó con esa idea acá en Chile

JCH: No solo se desarrolló en Chile sino mucho en Brasil y en Uruguay; pero murió el padre Lebret y algo quedó de esas ideas en ciertos sectores brasileros y en Francia; digamos que hay un movimiento de economía y humanismo que está en Francia y por ahí salió un libro sobre economía y humanismo en el mundo. Hubo ese movimiento en Uruguay, en Argentina, en Chile, en Brasil, en Francia, en ciertos países africanos....

RG/JB: Por su cercanía con el presidente Allende, esta idea del socialismo comunitario encajaba algo con la idea de la vía chilena al socialismo

JCH: Allende era un tipo muy abierto, no se cerraba en una definición específica; o sea, todas las formas de socialismo él las aceptaba. De esto conversamos algunas veces, pero él estaba en la idea más fundamental, más clásica de nacionalizaciones, organizaciones de trabajadores. Pero Allende era un hombre muy abierto no tenía un modelo específico de socialismo; aceptaba distintas formas. No era un teórico, ni mucho menos.

RG/JB: A partir de su experiencia, de haber compartido con Allende, siendo su ministro, qué queda de Allende en su recuerdo

JCH: Bueno, yo tuve una muy buena relación con Allende, inclusive cuando yo era falangista, él me decía un día vamos a estar juntos. Y cada vez que lo veía me decía lo mismo. O me echaba tallas y nos reíamos. Él no era un hombre sectario, era un hombre muy abierto

¹⁰ Se refiere a las ideas contenidas en el texto: “*El desarrollo de la nueva sociedad en América Latina*”, Jacques Chonhol / Julio Silva Solar, Editorial Universitaria, Santiago, Chile, 143,pp., 1972.

a todas las ideas que él llamaba socialismo pero que era muy amplio para él, que daba para muchas cosas.

Pero era también un hombre firme en muchas circunstancias. Yo recuerdo una conversación en La Moneda, hablando sobre algunas expropiaciones y de repente le traen la noticia de que había habido una masacre a palo de carabineros a unos pobladores, en una población. Entonces llamó al mayor de Carabineros y le dice que venga el responsable de esto. A la media hora arriba el oficial y Allende le dice, usted es responsable de esta golpiza que le dieron a los pobladores y él coronel responde que sí, porque estaban provocando desórdenes; entonces lo reta de arriba a abajo y le dice, “en mi gobierno yo no acepto por ningún motivo que apaleen al pueblo” y yo veía como el coronel se iba achicando a medida que Allende lo iba retando.

RG/JB: A propósito de lo que menciona sobre el llamado fenómeno del sectarismo, qué imagen tiene usted de que durante la UP hubo mucho sectarismo.

JCH: había un poco de sectarismo en un grupo socialista. Por ejemplo, me acuerdo de uno que fue fiscal de la Corporación de la Reforma Agraria -CORA- y otros más, que eran bastantes sectarios en el sentido de que tenían sus ideas respecto a un socialismo muy dogmático, pero no era la mayoría. Y los comunistas, contrariamente a lo que siempre se ha dicho eran mucho más abiertos que mucho de los socialistas.

RG/JB: Ahora, colocado en el mundo de hoy, pero también pensando en Chile, después de haber vivido y reflexionado sobre la experiencia de la UP y de otros procesos históricos que han ocurrido, qué diría usted que habría que tener en cuenta cuando se quiere hacer una transformación social, qué factores le parecen a usted, qué elementos centrales cree usted se deben considerar si se piensa en un cambio social

JCH: Miren, eso es muy diverso, es muy difícil poner un solo caso. Les doy un ejemplo. Cuando salí del Ministerio de Agricultura el año 1972, porque nos acusaron a cuatro ministros, Allende nos tuvo que dejar afuera del gobierno y ahí entró el General Carlos Prats. Yo fui a China, por invitación de Lyng Ping y yo le decía no quiero ir como ministro porque voy a estar dos o tres días y a mí me interesa conocer un poco la experiencia de las comunas

y otras cosas, así que como dejé de ser ministro partí y estuve un mes y medio en China, desde noviembre de 1972 hasta inicio de 1973. Entonces la experiencia que vi allí de las comunas y de los miembros de las comunas, no tenía nada que ver con lo que uno podría ver en otras partes. Es decir, yo digo es muy difícil generalizar. Todo depende del contexto histórico y de las realidades sociológicas de los países donde pasan las cosas. O sea, yo no me atrevería a dar un ejemplo que fuera de tipo universal. Creo que sería una extrapolación falsa. Cada país, cada grupo, cada sociedad tiene sus particularidades, su psicología, su sociología distinta y hay que tomar esos elementos tal como son y no tratar de meterlo en un molde único. Por esos cuando uno habla de socialismo, en realidad hay que hablar de socialismos, en plural.

RG/JB: Cuando se produce el golpe militar, ¿dónde estaba usted?

JCH: Yo venía llegando hacia dos días de Chicago, porque yo después de salir del Ministerio de Agricultura había vuelto al Centro de Estudios de la Realidad Nacional -CEREN- de la Universidad Católica, donde Fernando Castillo Velasco me había puesto de editor de la revista *Cuadernos de la Realidad Nacional* y de ahí fui a China como dije anteriormente y luego me tocó un viaje a Chicago donde había un Congreso Mundial de Antropología. Allá yo estaba inquieto por las noticias que recibía de Chile. Entonces decidí volver y volví justo dos días antes del golpe, con un resfriado terrible, me acuerdo, porque en Chicago los hoteles ponían los aires acondicionados a full y afuera hacía un calor fuerte.

Cuando se produjo el golpe fui con mi señora a buscar a mi hijo y me fui a la población La Victoria, donde yo tenía amigos y había una monja laica que me recibió en su casa y ahí estuve diez días. Ahí me fue a buscar, curiosamente, Andrés Alwin, demócratacristiano, amigos de toda la vida en la época de la falange. Yo había sido padrino de su hijo y él me llevó a la Embajada de Venezuela, donde previamente ya habían hablado con el embajador.

Allí, en la embajada estuve nueve meses y no me querían dejar salir; y salí de Chile de la manera más curiosa. Mi señora que estaba asilada en la embajada de Colombia salió a Estados Unidos y luego a Francia. Allí en Francia le dijeron que fuera a Roma a hablar con una serie de cardenales y luego le sugirieron que hablara con Reimbo Obrac que es el

responsable de todo lo que tiene que ver con documentos y movimientos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación -FAO- y a quien le explico mi situación. Obrak había sido un resistente francés en la época de la ocupación nazi, había estado en Lyon. Luego De Gaulle lo colocó de jefe del Marsella, después siguió una carrera administrativa en Roma y era jefe de Documentación de la FAO. Entonces Obrak le dijo a mi señora: “mira déjalo en mis manos yo lo voy a resolver”. Cómo lo resolvió: él conocía mucho a Henry Kissinger porque cuando los norteamericanos quisieron tomar contacto con los chinos para mantener de cierta manera un tipo de relaciones, no hallaban por donde llegar a ellos y entonces lo hicieron a través de Ho Chi Min porque Obrak era muy amigo de Ho Chi Min quien había alojado durante dos meses en casa de Obrak. Entonces Obrak llamó a Kissinger y le dijo mira hay un chileno, ministro, que no lo dejan salir y que está encerrado allí en la Embajada de Venezuela en Chile y no tiene para cuando, según lo que cuenta. Eso está en sus memorias. Kissinger le dijo a Obrak yo lo voy a arreglar y a la semana salí con la influencia de Kissinger sobre los militares chilenos, como consecuencia de las relaciones que Kissinger tenía con Obrak y que éste había tenido con la Resistencia francesa. Obrak, a la vez, conoció a Ho Chi Min porque los norteamericanos querían tener relaciones con China. Esa madeja de relaciones es para no creerlo, es paradójal. O sea, yo salí de aquí de Chile gracias a Kissinger por la vía de Obrak y por la vía de Ho Chi Min ... son las vueltas que tiene la vida.

ANEXO:

A modo de sugerencia de don Jacques Chonchol, colocamos estos dos cuadros ilustrativos - que previamente enseñamos a él, - sobre la realidad del campesinado durante la Unidad Popular como sujeto social y político activo en la participación del proceso de reforma agraria:

CAMPESINOS SINDICALIZADOS

AÑO

218.921

1971

282.617	1972
313.700	1973

Fuente: *Susana Bruna, "Chile: las luchas campesinas en el siglo XX", en Pablo González Casanova, coordinador, "Historia política de los campesinos latinoamericanos", Siglo XXI, México, 1985).*

El crecimiento de la organización sindical fue acompañado de movilizaciones campesinas:

AÑOS	HUELGAS	TOMAS
1970	523	456
1971	1.580	1.128
1972	1.758	1.273
1973	317*	309*

*enero/marzo 1973

Fuente: *Kay, Cristobal, "Reforma Agraria y Lucha de Clases en Chile" Revista de Historia y Sociedad, Nro. 18, 1978).*

Entrevistadores:

Raúl González Meyer

Doctor en Economía

Académico Universidad Academia Humanismo Cristiano

Jorge Benítez González

Magíster en Historia y Ciencias Sociales

Académico Universidad Academia de Humanismo Cristiano

